

La formación de profesionales con aptitudes e iniciativas de liderazgo. La información como elemento estratégico.

Guillermo R. Fernández

Desde un primer momento el objetivo planteado para el desarrollo de la Especialidad en Packaging del presente ciclo fue el de formar profesionales aptos para enfrentar un mercado del envase sumamente ocupado por especialistas de disciplinas como el Diseño Industrial o la Arquitectura, entre otros.

Al llegar al cuarto año los alumnos cuentan con un importante bagaje de conocimientos gráficos pero con una marcada tendencia a no mirar al mercado como lo que es. El mercado es quien les va a definir sus posibilidades y su profundo conocimiento es necesario para poder diferenciarse y, de esta manera, posicionarse.

El diseño de packaging, como disciplina, tiene todo por desarrollar. En ella, son pocos los especialistas y muchos los que lo ven como un área interesante para desarrollar su negocio; de manera que lograr el reconocimiento a partir del know how se puede transformar en lo más valioso que puede alcanzar un diseñador de packaging.

Una vez más la importancia de la información queda de manifiesto a la hora de enfrentar exigencias cada vez mayores y con una traducción directa en lo económico.

Cuestiones como el valor, la logística y la economía no eran elementos, hasta ahora, tenidos en cuenta por el estudiante y, lo que parecía un paraíso para la creatividad y el diseño, de pronto se ve limitado por cuestiones técnicas y económicas. Cuanto antes el alumno comprenda esta situación, mayores serán sus posibilidades en este mercado.

Estar actualizado en materia tecnológica (una vez más, información) es tal vez el elemento de mayor valor agregado que puede tener un diseñador por siempre.

Siguiendo estos principios, lo que se busca es instalar en la mente del estudiante, la visión del líder. Esto es, lograr una apertura de los conceptos tal que para cuando el entorno o la competencia los iguale, ellos ya se habrán movido hacia un nuevo concepto. De esta forma siempre estarán un paso por delante del resto y es lo que, en lo venidero, los diferenciará como diseñadores de packaging.

Si hablamos de Packaging y Materiales, podemos deducir que estamos refiriéndonos a una materia netamente tecnológica y, considerándose importantes tanto los conceptos teóricos como la práctica, lo que se busca es generar un marcado mix teórico práctico que aporte al alumno el soporte necesario para enfocarse en los objetivos antes mencionados. Si lo que queremos es incorporar información para ejercer liderazgo es imprescindible practicar dos actividades con las que muchos estudiantes de la actualidad no están familiarizados: la lectura y la investigación.

Hoy en día nos encontramos con alumnos fuertemente formados en una cultura audiovisual, que tiene escasa capacidad de concentración, poca práctica de lectura y, mucho menos, hábitos de estudio. Teniendo en cuenta todo esto, el ejercicio analítico desarrollado fue muy intenso y la necesidad de emitir consideraciones personales dejó en evidencia una marcada falencia en el ejercicio de las relaciones que todo

profesional debe ejercer para encontrar caminos o vías alternativas a determinados inconvenientes planteados.

En esta etapa, el alumno, en forma obligatoria, debe dejar de pensar como alumno y avocarse como profesional. El alumno ya no recibe trabajos prácticos, sino que recibe licitaciones; y no recibe sólo pautas sino que también recibe objetivos. Su cumplimiento en tiempo y forma (fechas de entrega y requisitos) lo harán acreedor o no al trabajo. Estas son las normas del mercado en el cual se va a mover. Con este concepto, podrá salir de la Universidad como si ya tuviera una experiencia de un año de desarrollo en el mismo.

El liderazgo no se ejerce sólo desde la capacidad. Hace falta también una actitud que en muchos estudiantes en general no se observa y, aunque esto tal vez sea normal, las cuestiones de actitud siempre hay que trabajarlas.

En la especialidad en packaging el alumno cuenta con todo un año para trabajar su actitud lo que luego le servirá para posicionarse. Para esto es fundamental que a partir del cuarto año comience a pensar como profesional y como especialista al que apunta ser.

El packaging es análisis, investigación, reflexión y relación. Esto, así planteado, ha de transformarse en una política de enseñanza y de estudio en la búsqueda de lograr profesionales no sólo con mentalidad de líderes sin también con los elementos necesarios para poder ejercer como tales.

Memorias de proyectos de creación.

Carla Ferrari

Este año en la UP fue muy interesante el hecho de encontrar metodologías de enseñanza que fueron el disparador de proyectos de creación para los alumnos.

Taller I

Durante el primer cuatrimestre dicte la materia Taller I en Diseño Textil y de Indumentaria, que es básicamente lograr la plasmación de figurines de una manera creativa. Logre encontrar metodologías novedosas y de interés para los alumnos. Trabaje con la técnica del fotomontaje y el collage con telas que en las gráficas de moda del momento se están viendo mucho. Y para los alumnos que se les dificulta las resoluciones de los figurines con técnicas húmedas como los acrílicos o las acuarelas, o técnicas secas como los lápices y los marcadores; esto es una solución creativa que da muy buenos resultados.

El fotomontaje es una técnica que puede ser utilizada como fondo de la presentación de los figurines o formar parte del figurín a través de una prenda y el resto realizado con otra técnica, como lápiz, acrílicos, etc.

Para la realización del fotomontaje los alumnos tienen que tener en cuenta las proporciones de las fotos a utilizar con respecto al tamaño del figurín. Se pueden utilizar recortes de fotos de prendas enteras y adosarlas al figurín, o a través de recortes de varios pedazos de fotos de distintas prendas crear un diseño original y único.

También se puede aplicar el fotomontaje en los accesorios utilizados para los figurines. Con el collage con telas los resultados también fueron muy buenos.

Las telas también pueden ser utilizadas como fondo de las presentaciones o formar parte de las prendas del figurín.

En la utilización del collage con telas hay que tener en cuenta

el tipo de tela que se adapta bien al mismo, hay veces que el diseño de una prenda con determinadas telas no son muy prácticas para el collage, y esto desmerece el trabajo.

Como dije anteriormente hay que tener en cuenta el tipo de tela a utilizar, las telas más prácticas para el collage son las telas que tienen cuerpo y no se deshilachan al ser cortadas. Las telas al tener cuerpo son más dúctiles para lograr determinados pliegues, al poder plegarlas se facilita el pegado de la misma, y de esa manera lograr el efecto de volumen.

El efecto de volumen se logra a través de los pliegues, si la tela lo permite, o con distintos recortes de la misma si la prenda se adecua a esto. Otras veces la tela permite la utilización del lápiz polícromo, o micro fibra, o acrílico sobre la misma y de este modo se pueden dar toques de luces y sombras para lograr el volumen deseado.

Para el recorte de las telas se tiene que ser muy prolijo y tener en cuenta la utilización de una buena tijera afilada para lograr buenos resultados.

Las telas que fueron utilizadas por algunos alumnos y resultaron muy versátiles fueron el denim, una gamuza sintética, el raso, el jersey elastizado, etc.

Estas metodologías fueron muy enriquecedoras porque como docente di varios disparadores y los alumnos tomaron algunos y crearon otros propios, muy interesantes y que yo ni imaginaba poder realizarlos de esa manera.

Se logró el intercambio que tiene que haber entre docente y alumno, un ida y vuelta, de la enseñanza – aprendizaje, que enriquece mucho a la comunidad educativa.

Particularmente durante mi experiencia docente fueron varios estos logros, y los denominé logros por el hecho de que el docente tiene la misión de impartir conocimientos pero también dejar algo abierto para que el alumno pueda descubrir cosas nuevas por sí mismo, nada más que guiado por el docente, poder encontrar con libertad sus propias posibilidades creativas.

Taller de Reflexión Artística III

Durante el segundo cuatrimestre dicté la materia Taller de Reflexión Artística III, que es historia del arte de los siglos XVII, XVIII y XIX. Esta vez tuve alumnos de varias carreras pero en su mayoría eran alumnos de Diseño Textil y de Indumentaria.

Y se dificultó la manera de aprender sobre indumentaria analizando pinturas, esculturas o grabados. No se encontraba suficiente material visual para lograr un análisis profundo sobre la indumentaria (es un karma por ser artista plástica y ser muy visual, para entender tengo que ver las cosas bien). Lo interesante de estos siglos es que hay prendas originales de estas épocas.

Algunos libros sobre indumentaria tienen pocas fotos de los originales y muchas de estas son en blanco y negro y no se puede apreciar los detalles de las prendas. Pero por suerte conseguí un libro que me imaginé que para los diseñadores de indumentaria debe ser un clásico que es: «A History of costume in the west» de Francois Boucher que tiene muchas fotos de prendas originales y así que copie de que museo era cada prenda y después de horas de Internet logré conseguir muy buenas imágenes de prendas originales y poder mostrárselas a los alumnos y que entendieran mirando la prenda original.

Creo que no descubrí nada nuevo, pero la reacción de sorpresa y asombro de mis alumnos cuando vieron las fotos de los originales, fue una alegría inmensa para mí, y sentí que había

cumplido mi misión. El hecho de poder analizar a partir de la prenda original y poder agrandar la imagen, para ver detalles del fruncido, los lazos, los ojales, las enaguas, los bordados, etc. Es la mejor manera de comprender el estilo de las prendas, y las formas de cómo se usaban y se adaptaban al cuerpo.

La herramienta de Internet es muy importante para reforzar la enseñanza y es una nueva metodología que algunos alumnos al igual que docentes no están explotando al máximo. El hecho de poder ver museos, exposiciones que no están al alcance de nuestras manos, pero igual poder abrir sus puertas y utilizar estas imágenes como disparadores de la creación de nuestros alumnos es algo muy importante.

Recién este año empecé a utilizar Internet como herramienta para el dictado de mis clases, sobre todo para bajar imágenes de museos o exposiciones y fue algo muy enriquecedor.

Creo que los docentes somos a veces prejuiciosos con esta herramienta, sobre todo cuando se bajan textos de dudosa referencia bibliográfica, los cuales son utilizados por los alumnos que se limitan a copiar y pegar sin analizar o leer siquiera lo que ponen. Hay que aprender a utilizar la implementación de metodologías nuevas con sus pros y sus contras, y ver más los progresos que se pueden lograr con estas.

Profesional debería ser una mala palabra.

Héctor Ricardo Ferrari

Intelectual: perteneciente o relativo al entendimiento. Consagrado preferentemente a cultivo de las ciencias y las artes.

Pero resulta que, por alguna razón (o tal vez por muchas) nuestros estudiantes, que supuestamente desean graduarse como diseñadores de algo...no sienten que ser intelectuales sea algo deseable. Y van a ser personas dedicadas a las ciencias, a las artes, o a ambas cosas, el resto de su vida.

Eso no sería lo peor. Que no sepan la palabra con que se nombra a gente como ellos, es algo que se arregla con un cartelito.

El problema es: ¿son intelectuales? Es decir: ¿poseen las disciplinas, los métodos, el marco conceptual, en fin, el habitus? No.

De paso digamos: muchos de sus docentes, tampoco se consideran intelectuales, lo cual hace suponer que no lo son. Así que el problema ya no es el nombre. El problema es la cosa nombrada. ¿Y qué nombre se le da ahora a esta rosa, sospechada de no serlo? Profesional.

Profesional es, según el mismo diccionario que usé antes, perteneciente a la profesión o magisterio de ciencias y artes. Y profesión es empleo, facultad u oficio que uno ejerce.

Es decir, tiene más que ver con la inserción en un mercado laboral, que con el viaje espiritual que implica ser una persona consagrada al cultivo de las ciencias y las artes. Porque cultivar no es lo mismo que profesar. El que profesa, toma algo ya hecho. El que cultiva, lo siembra, lo hace crecer y lo modela, es decir, lo crea.

Y en nuestras aulas, no (siempre) parecemos preparar(nos) para eso. El énfasis en lo profesional, en la optimización de costos / beneficios, podría estar produciendo graduados que no sean intelectuales, es decir, que tengan un oficio, no que cultiven un arte. Y la diferencia la notaremos cuando, dentro de una o dos generaciones, sólo podamos imitar / mejorar, no crear / innovar.